

¿Cómo aceptar el perdón?

I. Introducción.

- a. Ejercicio de canto.
- a. Honores.
- b. Bienvenida especial por nuestros amigos especiales.
- c. Canto tema: <https://www.youtube.com/watch?v=UGp3rMhRRReg> (Primera Fe)
- d. Lectura bíblica: Salmo 86:5
- e. Momento de oración (Dinámicas de oración): Realizar una cadena de oración por una semana. Empezar desde las 5:00 am hasta las 10:00 pm. Llevar una hoja de control con los nombres de los hermanos para cubrir todo el día.
- f. Participación especial (cantos, poesías, cuadros, etc.) Salmo 32

II. Evaluando y motivando a la Iglesia.

- a. Registro de la tarjeta (Pase de lista)
- b. Lectura o repaso de los ideales de la SJA
- c. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

III. Desarrollo del Programa

- a. Participación especial (Cantos, poesías, cuadros, etc.)
- b. Dinámica bíblica: Realizar un kahoot o quizziz de personajes que fueron perdonados.
- c. Testimonio o entrevista: Taya - Testimonio adventista
<https://www.youtube.com/watch?v=UGp3rMhRRReg>
- d. Tema: ¿Ya aceptaste el perdón de Dios?

El perdón no le hace ningún bien al pecador a menos que lo acepte, hay una historia que menciona que, en cierta ocasión un hombre había sido condenado a muerte y esperaba el día de su ejecución, pero alguien se interesó en su caso, y obtuvo el indulto del condenado. Sin embargo, el hombre rehusó aceptar el perdón. La negativa causó un gran revuelo en los círculos judiciales, el caso llegó a la corte suprema. Si se ha concedido el perdón, pero este ha sido rechazado, entonces dicho perdón no puede ser impuesto sobre la persona y el hombre fue ejecutado.

Todos los seres humanos estamos bajo la pena de muerte, estamos encarcelados



en este planeta, esperando la ejecución. Pero Jesús ha tomado nuestros casos. Él descendió y murió en lugar de nosotros, aceptando nuestro castigo, Él nos ofrece el perdón, sin embargo, nosotros podemos aceptarlo o rechazarlo como el condenado de la historia.

En el Salmo 86:5, el salmista atestigua que Dios es perdonador, bondadoso, grande en misericordia, eso le da esperanza de que volverá a atender sus plegarias y por eso clama a Él por misericordia.

Un comentarista dice: Esta es otra razón por la cual Dios debería escuchar su oración; y es una razón que se puede instar adecuadamente en todo momento y por todas las clases de personas. Se funda en la benevolencia de Dios; sobre la plenitud de su misericordia a todos los que invocan su nombre. ¿Deberíamos invocar en vano a un Dios que no fue misericordioso y que no estaba dispuesto a perdonar? Pero en el carácter divino existe el fundamento más amplio para tal atractivo. En su benevolencia; en su disposición a perdonar; en la plenitud de su misericordia, Dios es todo lo que un pecador penitente podría desear que fuera. Porque si tal pecador se esforzara por describir lo que desearía encontrar en Dios como un motivo de apelación en sus oraciones, no podría expresar sus sentimientos en un lenguaje más completo y libre de lo que Dios ha empleado sobre su propia disposición para perdonar y salvar. El lenguaje de la Biblia sobre este tema expresaría, mejor que cualquier lenguaje que él mismo pudiera emplear, lo que en esas circunstancias desearía encontrar a Dios.

En Lucas 17:3 dice que, si se arrepiente perdónalo, no dice si tu hermano peca perdónalo. En el verso 4 Jesús es más explícito, recalca que el que yerra debe arrepentirse para ser perdonado, Dios no nos fuerza para aceptar su perdón, Él nos deja elegir, nos ofrece perdón gratuito y nos anima a aceptarlo. Pero la elección final es nuestra. Dios ofreció perdón abundante y gratuito. El perdón beneficia al que lo acepta, la elección es personal, el único que puede impedir ser perdonado es usted mismo. El perdón divino es ilimitado, pero nuestra aceptación del mismo puede no serlo.

Cuando nos damos cuenta de la verdadera enormidad de nuestros pecados, y de nuestra completa incapacidad de liberarnos por nosotros mismos, no deberíamos desesperarnos, cuanto más grande sea nuestra deuda, tanto mayor es la necesidad que tenemos de la misericordia y el perdón divino.

Llamado: ¿Te gustaría aceptar hoy el perdón de Dios? Él te lo ofrece, es totalmente gratuito, pero está en tus manos la elección. No tardes más, hoy es el día para tener perdón en Jesús.

IV. Conclusión:

- a. Despedida de Sábado: Hacer unos papelitos para que cada persona escriba una oración pidiendo a Dios perdón. Entonar un himno, todos pasan a depositar su papelito en un recipiente preparado. Se queman mientras se hace la oración de despedida de sábado.
- b. Oración final.
- c. Lanzamiento de RETO semanal: Escríbele a alguien a quien debas de pedir perdón y dile que lo sientes. Anímalo a experimentar el perdón de Dios.

Elaborado por:

Ptr. Osvaldo Rodrigo Navarrete de la Cruz

Dto. Santana / Centro de Chiapas